to anímico a la tierra del peyote y, por otra, está activando, al igual que en los tiempos primigenios, un tránsito de influencias divinas v fuerzas vitales entre el cielo v la tierra, tránsito también expresado por el recorrido de un palo sobre el otro y por su sonido. Esta interpretación de los datos se sustenta tanto en una lógica interna al texto ritual como en distintos presupuestos exegéticos. Gracias a la intervención chamánica, las influencias divinas confluyen en el espacio ceremonial y, en particular, hacia el peyote aliado para que actúe en contra de los hechiceros, y para que negocie con los peyotes raptores contribuyendo a remover la enfermedad. En otras palabras, es como si el Onorúame volviera a entregar el "gran remedio" al sipáame y a los hombres, como sostiene la exégesis registrada por Lumholtz. De esta forma, al permitir la comunicación entre los polos cósmicos, estos utensilios simbolizan, más que cualquier otro objeto, los poderes privativos de la actividad chamánica, la cual está vinculada tanto con el desplazamiento de las almas como con el flujo de las fuerzas vitales.

Bibliografía

- BONFIGLIOLI, Carlo, "Bakánoa, los pequeños seres acuáticos del oeste rarámuri", en Carlo Bonfiglioli, et. al., Las vías del Noroeste 2. Propuestas para una perspectiva sistémica e interdisciplinaria, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.
- ""Jíkuri sepawáme (la 'raspa de peyote'): una danza de curación en la Sierra Tarahumara", Anales de Antropología, México, 2005, 39-II, pp. 151-188.
- BRAMBILA, David, *Diccionario rarámuri-castellano*, México, Editorial Buena Prensa, 1976.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, Tamoanchan y Tlalocan, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- LUMHOLTZ, Carl, El México desconocido, México, Instituto Nacional Indigenista, 1981, Colección Clásicos de la antropología num. 11.